

(7)

INFORME SOBRE EL PROBLEMA RELIGIOSO EN LA REPÚBLICA  
ESPAÑOLA

En los primeros momentos de la sublevación militar /  
*contra* en la República Española, se produjo un movimiento de defensa  
contra los poderes que se habían sublevado representados  
*de los militares, la mayoría de las clases adineradas y la mayoría*  
concretamente por la mayoría de los Iltmos. Sres. Obispos.

Decimos que fué la mayoría la que se sublevó porque  
dentro del territorio de la República vive la nacionalidad  
vasca compuesta por dos partidos u organizaciones, una de  
carácter político que es el Partido Nacionalista Vasco y  
otra de carácter sindical que es "Solidaridad de Trabajadores  
Vascos", que siendo republicanos, demócratas por sistema,  
católicos confesionales en su programa religioso y defenso-  
res de la doctrina de la Iglesia condensadas en las Encíclic-  
cas "Rerum Novarum" y "Quádragesimo Anno" en materia social,  
actuaron y lucharon enérgicamente contra Franco porque la  
sublevación militar se hizo al grito de "Muera el Comunismo"  
y "Muera el separatismo" de tal manera, que la guerra que  
*al principio* en España fue de tipo social, en Euzkadí tuvo un carácter  
exclusivamente político.

En los primeros días del movimiento militar, las  
tropas franquistas, iniciaron *la* una persecución en Navarra  
contra los Nacionalistas Vascos, produciéndose el encarcela-  
miento de la mayoría *de ellos* y el fusilamiento ~~de~~ los dirigentes.  
Estos Nacionalistas eran católicos, burgueses-de la clase  
media- y enemigos del marxismo, *pero* a pesar de estas circuns-

tancias se les persiguió con gran <sup>Seriedad</sup> intensidad. Entre los muertos figura, a la cabeza, D.<sup>no</sup> Fortunato de Aguirre, Alcalde de Estella, hombre de arraigadas creencias cristianas, y D.<sup>no</sup> José Gorostidi, médico de <sup>J</sup>umbilla, Presidente de la Adoración Nocturna y Presidente de la Junta Parroquial. No se podrá dudar del confesionalismo de éstos hombres!

El Nacionalismo Vasco, desde el principio de la guerra, hizo gala de su confesionalismo religioso, y de acuerdo con esta doctrina, actuó de manera eficaz, evitando la catástrofe espiritual del Pueblo Vasco.

Es conocido y perfectamente ~~probado~~ probado el hecho, de que ni en Guipuzcua ni en Vizcaya, regiones sometidas al Nacionalismo Vasco, se interrumpió el culto católico. El pueblo vivió con entera libertad, y las funciones religiosas fueron celebradas con toda solemnidad, prohibiéndose únicamente las procesiones por temor a los bombardeos aéreos, que fueron terribles.

El día 7 de octubre se formó el primer Gobierno Vasco bajo la Presidencia del Exmo. Sr. Dn. Antonio Aguirre <sup>z</sup> *en* Asamblea solemne celebrada en Guernica " Ante Dios y ante el arbol sagrado, Juró defender los derechos del Pueblo Vasco." Por la mañana hubo comunión general, y el Exmo. Sr. Presidente, juró ante los Evangelios defender si era preciso con su vida la religión Católica, Apostólica, ~~X~~ Romana".

Los partidos de significación izquierdista, mostraron gran tolerancia y respeto hacia los católicos, y



de la ~~de~~ Justicia de la República, en representación del Gobierno Vasco, <sup>de la iglesia fundamentalmente</sup> Católico, ~~Partido~~ ordenó que fueran puestos en libertad todos los sacerdotes, religiosos o religiosas, ~~EXX~~ o simplemente creyentes, detenidos por el hecho de serlo, sancionándose la conducta de la autoridad que hubiese dado lugar a su detención. Apareció en la Gaceta a principios de junio de 1937, una orden firmada por el Sr. Irujo con la declaración oficial, de que denunciar a un sacerdote, por serlo, equivale a una falsa delación y debe ser como tal, castigada por los Tribunales.

Todos los sacerdotes fueron puestos en libertad, teniendo en ello un gran interés el Eminentísimo Cardenal Verdier.

Los Vascos, amparados por el Gobierno de la República tienen en Barcelona una capilla. En ella se celebran varias misas diarias, frecuentes Te-Deums, aniversarios, rogativas por la paz, bautismos, matrimonios, primeras comuniones etc. Comulgan cientos. Miles asisten a las misas los domingos y días festivos, se predica el evangelio en catalan, castellano y euskera. La palabra divina va envuelta en su ~~ex~~posición en manifestaciones de paz, de caridad, de perdon y de tolerancia. No hay bandera ni <sup>alegoria</sup> ~~alegoria~~ patriótica, ni nada que, dentro de la capilla recuerde la guerra, clame venganza ni pida la muerte de los enemigos. Al servicio de la capilla hay clérigos catalanes y vascos y apesar de esta actuación de la República, encarnada en el Ministro Vasco Sr Irujo, el clero sigue prefiriendo ser perseguido y no quiere por ningún concepto volver a la normalidad de su situación.

El Vicario general de la Diócesis Dn. José Maria

4

Torrent, <sup>magó</sup> a algunos sacerdotes con retirarles las licencias si asistían a la capilla. El Sr. Irujo intervino y consiguió un ~~gesto~~ gesto comprensivo del Sr. Vicario general.

Los fieles no caben en la capilla. Ya en septiembre próximo pasado, el Ministro Irujo rogó al Vicario general que como autoridad eclesiástica permitiera la apertura de templos públicos, asegurando la asistencia de las autoridades civiles. El Sr. Vicario general se negó rotundamente a ello, afirmando que cumplía así instrucciones Pontificias.

En un barrio de Barcelona, ~~Tosas~~ Rosas de Llobregat el párroco con una parte de la feligresía, solicitó de la organización vasca, que se abriera como capilla vasca aquella Iglesia, con objeto de que pudiera de tal modo, tener culto. Se accedió a la petición inmediatamente, por la Asociación Femenina Vasca, que dirige la Capilla, <sup>pero</sup> puso como condición la licencia del Sr. Vicario general. Este la negó. Aquella Iglesia no pudo abrirse.

Llegó semana Santa. La Capilla Vasca quiso celebrar esos días las funciones con adecuada solemnidad. No habiendo otra capilla abierta pareció discreto invitar a las Autoridades eclesiásticas, y ésta se limitó a autorizar las funciones, siempre que <sup>reunieran</sup> todos los requisitos exigidos por las Sagradas Rubricas, recordando la prohibición del culto público impuesta por su autoridad.

Cayó víctima de la metralla en un bombardeo de Barcelona el Vice-Consul Frances. Pidió asistencia religiosa a los Vascos, se le prestó. Se invitó a las Autoridades Eclesiásticas por tratarse de la muerte de una autoridad civil y celebrarse la función en presencia de las Autoridades de la

República, de los Gobiernos Autonomos (Cataluña y Euskadi) y de todo el Cuerpo Diplomatico y Consular.

Aceptó la invitación el Sr. Vicario, pero no quiso revestirse dejando oír éstas palabras „Me pondré la estola encima. Así verán éstos como vivimos aquí.“

En las comunicaciones de los sacerdotes, se emplea la clandestinidad, no pudiendo conseguir que lo hagan de acuerdo con la ley de Imprenta y disposiciones adicionales. Las publicaciones eclesiasticas, siguen siendo irregulares.

El Ministro Sr. Irujo propuso en septiembre del año 1937, la apertura de algun templo, recibiendo contestación negativa, *de la Autoridad Eclesiástica.*

Nos han entregado a los Vascos, las iglesias de San Justo (parroquia) San Severo y Pompeya en Barcelona y la parroquia de Caldetas para que en ellas puedan recibir asistencia religiosa los fieles que lo deseen.

No podemos abrir templos públicos, porque no somos autoridad eclesiastica. Queremos servirnos de esas Iglesias con el concepto canónico de capillas privadas, si bien en ejercicio de semi-públicas. La Autoridad Eclesiastica se ha opuesto en terminos de gran dureza.

Los Vascos ponemos todo lo que está de nuestra parte y la República nos ampara, pero las Autoridades Eclesiasticas nos hacen el vacio y nos prohíben la apertura de templos. En la *vaceta* y por Orden Ministerial el Ministro Sr Irujo *exceptuo,* ~~excepcionó~~ los vasos sagrados de las disposiciones de Hacienda sobre metales preciosos.

Se autorizó la asistencia religiosa a los reclusos recluidos en las prisiones de la República.

Fué dictada por el mismo Ministro una disposición con severas sanciones contra el que procediera contra un templo fuera cualquiera el estado en que éste se encontrara.

No hemos conseguido abrir la Catedral de Barcelona, porque nos falta la autorización correspondiente, pero el edificio ya está en nuestro poder.

El Clero Vasco se dirigió al Ministro de Defensa Sr Prieto, pidiendole que eximiera del empló de las armas, a los sacerdotes, e inmediatamente apareció en la Gaceta ésta excepción.

Hay un carnet o documento de identificación de los sacerdotes, para su garantía y seguridad.

En Teruel fué hecho prisionero el <sup>Sr.</sup> Obispo , y apesar de ser uno de los firmantes de la Pastoral colectiva del Episcopado Español, y manifestarse despues de su detención francamente franquista, hecho éste para que siendo puesto en tela de juicio sería sancionado con la pena de muerte, a petición del clero vasco, se ha suspendido el procedimiento. Lo pidieron los sacerdotes vascos, Aristimuño, Marquiegui y Onaindia, que cuentan cada uno de ellos, un hermano sacerdote fusilado por los franquistas.

Dejo éste hecho a la consideración *del lector.*

El Sr. Obispo de Teruel, actualmente se encuentra rodeado de todas las asistencias que requieren su rango y dignidad.

Para que seguir? No es evidente que los esfuerzos de los Vascos para restablecer el Culto Catolico son apoyados por la República y saboteados por la Autoridad eclesiastica ?

La sangre de tanto martir hará que la Iglesia en la República renazca con una espiritualidad reconfortante y ~~x~~ fecunda. En la Zona de Franco, siempre tendrá caracter de servicio militar obligatorio, al que los ciudadanos van for~~z~~ados por la autoridad, ~~si~~ pero sin adhesión ni espiritualidad

Ultimamente y por el Sr. Irujo, ha sido invitado el Cardenal Vidal y Barraquer Arzobispo de Tarragona, para que ~~se~~ haga su entrada solemne en Cataluña. Asi se evitará la desviación de la conciencia de los ~~peligrosos~~ que esperan mas del sentido orientado de Leon *Maurras*, que de las Enciclicas Pontificias.

El Gobierno de la República finalmente, y como declaración doctrinal, defiende como parte interesante de su programa la libertad *religiosa*.

Así está este problema.

Pedimos que coopere la Iglesia con los Vascos y la República para devolver la tranquilidad espiritual del pueblo Español.

Guebra Luis 1938 (9)

C'est le caractère de la représentation patronale espagnole qui nous engage à faire cette déclaration. Cette année la classe patronale espagnole est représentée ~~en~~ à cette Conférence Internationale du Travail par trois basques.

Nos premières paroles doivent être pour saluer la classe patronale du monde entier au nom de la République et au nom de Euskadi et pour vous souhaiter le plus grand succès dans vos délibérations. Les accords que nous devrons prendre doivent s'inspirer dans la justice et le désir le plus ferme d'arriver à coïncider avec les classes laborieuses et les représentations gouvernementales de tous les pays afin de baser la paix sur l'équilibre économique et éviter au monde la terrible tragédie d'une guerre.

Ces paroles empreintes de cordialité sont <sup>inspirées</sup> ~~émises~~ dans la douleur de voir notre Euskadi détruite, l'économie de la République sacrifiée et la fleur de notre jeunesse fauchée par cette guerre qui tout en étant au début de type social a évolué rapidement et dégénéré en une lutte nationale pour l'indépendance des peuples ibériques. Nous appuyons chaleureusement l'élection du Président et du Vice-président ~~sixième~~ tout en renouvelant nos vœux pour que cette Conférence Internationale de Genève ~~soit~~ représente le début d'une nouvelle ère de convivence entre le capital et le travail, unique moyen de voir nos intérêts patronaux <sup>avant</sup> sauvegardés et accomplis la fonction sociale qui leur est dévolue.

Messieurs les Délegués patronaux, en quittant le champ de bataille pour venir à Genève, cette représentation est disposée à harmoniser les tendances <sup>et</sup> à accepter toutes les suggestions qui lui seront faites. Elle ouvre son coeur à toutes les idées et elle déclare qu'elle défendra avec enthousiasme ~~ses~~ ses intérêts sous le drapeau du Christ.

Nous sommes des catholiques et nous agissons comme  
~~taux~~ tels.

Vous nous rencontrerez par tout où il faudra travail-  
ler pour la paix, mais ne faites pas appel à nous  
pour desagréger, desunir, ou lutter.

Nous ne possédons pas d'expérience scientifique mais  
écoutez <sup>notre voix</sup> ~~MM~~ nous, MM les délégués patronaux, car  
nous apportons ici l'expérience de deux années de  
guerre, <sup>c'est à dire, de</sup> ~~ce qui équivaut toujours~~ à une détresse  
(desorganisation) économique.  
(désastre)

13

INFORME SOBRE EL PROBLEMA RELIGIOSO EN LA REPÚBLICA  
ESPAÑOLA.

---

En los primeros momentos de la sublevación militar contra la República Española, se produjo en el país un movimiento de defensa contra los poderes que se habían sublevado representados concretamente por la mayoría de los militares, la mayoría de las clases adineradas y la mayoría de los Etlmos Sres. Obispos. Decimos que fué la mayoría la que se sublevó porque dentro del territorio de la República vive la nacionalidad vasca compuesta por dos partidos u organizaciones, una de carácter político, que es el Partido Nacionalista Vasco, y otra de carácter sindical, que es "Solidaridad de Trabajadores Vascos", que siendo republicanos, demócratas por sistema, católicos confesionales en su programa religioso y defensores de la doctrina de la Iglesia, condensada en las Encíclicas "Rerum Novarum" y "Quadragesimo Anno" en materia social, actuaron y lucharon enérgicamente contra Franco porque la sublevación militar se hizo al grito de "Muera el Comunismo" y "Muera el separatismo", de tal manera, que la guerra que en España fué al principio de tipo social, en Euzkadi tuvo un carácter exclusivamente político.

En los primeros días del movimiento militar, las tropas franquistas iniciaron en Navarra la persecución contr\_a los nacionalistas vascos, produciéndose el encarcelamiento de la mayoría de ellos y el fusilamiento de los dirigentes. Estos nacionalistas eran católicos, burgueses - de la clase media - y enemigos del marxismo, pero, a pesar de estas circunstancias, fueron perseguidos con gran crueldad. Entre los muertos figuran, a la cabeza, Don Fortunato de Aguirre, alcalde de Estella, hombre de arraigadas creencias cristianas, y Don José Gorostidi, médico de Sumbilla, Presidente de la Adoración Nocturna y Presidente de la Junta parroquial. ¡No se puede dudar del confesionalismo de estos hombres!

El nacionalismo vasco, desde el principio de la guerra, hizo gala de su confesionalismo religioso y, de acuerdo con esta doctrina, actuó de manera eficaz, evitando la catástrofe del Pueblo Vasco.

Es conocido y perfectamente probado el hecho de que no se interrumpió, ni en Guipúzcoa ni en Vizcaya, regiones sometidas al nacionalismo vasco, el culto católico. El pueblo vivió con entera libertad y las funciones religiosas fueron celebradas con toda solemnidad, prohibiéndose únicamente las procesiones por temor a los bombardeos aéreos, que fueron terribles.

El día 7 de octubre se formó el primer Gobierno Vasco, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Antonio Aguirre, y en la Asamblea solemne, celebrada en Guernica, "ante Dios y ante el Árbol sagrado, juró defender los derechos del Pueblo Vasco". Por la mañana hubo comunión general y el Excmo. Sr. Presidente juró ante los Evangelios defender, si era preciso, con su vida la religión católica, apostólica, romana.

Los partidos de significación izquierdista mostraron gran tolerancia y respeto hacia los católicos y no combatieron, sino todo lo contrario, a la Iglesia y sus representantes, los sacerdotes.

El Iltmo. Sr. Obispo de Santander, Dr. Equino, vivió en Bilbao muchísimo tiempo, y cuando le pareció prudente marcharse, el Gobierno vasco, rindiéndole un homenaje de adhesión, le facilitó el traslado a un destroyer inglés para que realizara con toda seguridad el viaje a San Juan de Luz. Lo mismo ocurrió con el Iltmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, Dr. Gandásegui.

Ante el carácter destructor que tomaba la guerra, las órdenes religiosas fueron siendo trasladadas a Francia. Jamás ningún religioso o religiosa tropezó con la menor dificultad para salir al Extranjero. Esta posición se pudo mantener porque el clero vasco no fué defensor de Franco, sino que se limitó a hacer su labor de apostolado.

En el resto de la República Española no ocurrió este fenómeno porque los Sres. Obispos, presidiendo a casi todos los sacerdotes —ya que ha habido honrosísimas excepciones—, apoyaron abiertamente a Franco. Tanto es así que dieron una Pastoral colectiva que constituye un documento de adhesión y estímulo a la rebelión militar y uno de los ataques que mayor daño han inferido a la República.

A pesar de esto y pasados los primeros meses de revuelta, la República, adoptando una postura de concordia, evolucionó totalmente siendo permitida la práctica del culto católico y quedando sancionada con severas penas la persecución o encarcelamiento por motivo religioso.

El Excmo. Sr. D. Manuel de Irujo y Ollo, Ministro de Justicia de la República, en representación del Gobierno vasco, fundamentalmente católico, ordenó que fueran puestos en libertad todos los sacerdotes, religiosos o religiosas, o simplemente personas creyentes que estuvieran detenidas por el hecho de serlo, sancionándose la conducta de la autoridad que hubiese dado lugar a su detención. A principios del mes de junio de 1937 apareció en la Gaceta una Orden firmada por el Sr. Irujo con la declaración oficial de que denunciar a un sacerdote, por serlo, equivale a una falsa delación y, como tal, debe ser castigada por los Tribunales.

Todos los sacerdotes fueron puestos en libertad, teniendo en ello gran interés el Eminentísimo Cardenal Verdier.

Los vascos, amparados por el Gobierno de la República, tienen en Barcelona una capilla en la que se celebran varias Misas diarias, frecuentes Te-Deums, aniversarios, rogativas de paz, bautismos, matrimonios, primeras comuniones, etc. Comulgan cientos de personas; son millares las que asisten al Santo Sacrificio de la Misa los Domingos y días festivos; se predica el Evangelio en catalán, castellano y euskera. La palabra divina va envuelta en su exposición en manifestaciones de paz, de caridad, de perdón y de tolerancia. No hay banderas

ni alegoría patriótica, ni nada que, dentro de la capilla, recuerde la guerra, clame venganza ni pida la muerte de los enemigos. Al servicio de la capilla hay clérigos catalanes y vascos y, a pesar de esta actuación de la República, encarnada en el Ministro vasco, Sr. Irujo, el clero sigue prefiriendo ser perseguido y no quiere por ningún concepto volver a la normalidad de su situación.

El Vicario general de la Diócesis, Don José María Torrent, amenazó a algunos sacerdotes con retirarles las licencias si asistían a la capilla. El Sr. Irujo intervino y consiguió un gesto comprensivo del Sr. Vicario general.

Los fieles no caben en la capilla. Ya en septiembre último, el Sr. Ministro Irujo rogó al Vicario general que, como autoridad eclesiástica, permitiera la apertura de templos públicos, asegurando la asistencia de las autoridades civiles. El Sr. Vicario general se negó rotundamente a ello, afirmando que cumplía así instrucciones pontificias.

En un barrio de Barcelona, Rosas de Llobregat, el párroco con una parte de la feligresía, solicitó de la organización vasca que se abriera como capilla vasca aquella iglesia, con objeto de que pudiera de tal modo tener culto. Se accedió a la petición inmediatamente por la Asociación femenina vasca que dirige la Capilla, pero puso como condición la licencia del Sr. Vicario general. Este la negó. Aquella iglesia no pudo abrirse.

Llegó Semana Santa. La Capilla Vasca quiso celebrar las funciones de esos días con adecuada solemnidad. No habiendo otra capilla abierta pareció discreto invitar a la autoridad eclesiástica, y ésta se limitó a autorizar las funciones siempre que reunieran todos los requisitos exigidos por las Sagradas Rúbricas, recordando la prohibición del culto público impuesta por su autoridad.

Cayó víctima de la metralla en un bombardeo de Barcelona el vice-cónsul francés. Pidióse asistencia religiosa a los

vascos, que fué prestada. Se invitó a la autoridad eclesiástica, por tratarse de la muerte de una autoridad civil y celebrarse la función en presencia de las autoridades de la República, de los Gobiernos autónomos (Cataluña y Euskadi), así como ~~de~~ <sup>todo el</sup> Cuerpo Diplomático y Consular.

Aceptó la invitación el Sr. Vicario, pero no quiso revestirse, dejando oír estas palabras: "Me pondré la estola encima. Así verán éstos cómo vivimos aquí".

En las comunicaciones de los sacerdotes se emplea la clandestinidad, no pudiendo conseguir que lo hagan de acuerdo con la ley de Imprenta y disposiciones adicionales. Las publicaciones eclesiásticas siguen siendo irregulares.

El Ministro Señor Irujo propuso, en septiembre de 1937, la apertura de algún templo, pero recibió la contestación negativa de la autoridad eclesiástica.

Han sido entregadas a los vascos las iglesias de San Justo (parroquia), San Severo y Pompeya, en Barcelona, y la parroquia de Caldetas, fuera de Barcelona, para que en ellas puedan recibir asistencia religiosa los fieles que lo deseen.

No podemos abrir templos públicos porque no somos autoridad eclesiástica. Queremos servirnos de esas iglesias con el concepto canónico de capillas privadas, si bien en ejercicio de semi públicas. La autoridad eclesiástica se ha opuesto en términos de gran dureza.

Los vascos ponemos todo lo que está de nuestra parte y la República nos ampara, pero las autoridades eclesiásticas nos hacen el vacío y nos prohíben la apertura de templos. En la Gaceta, y por Orden ministerial, el Ministro Sr. Irujo ha declarado los Vasos Sagrados exceptuados de las disposiciones de Hacienda sobre metales preciosos.

Se autorizó la asistencia religiosa a los reclusos en las prisiones de la República.

Por el mismo Ministro fué dictada una disposición con sanciones severas contra todo el que procediera contra un templo cualquiera que fuera el estado en que éste se encontrara.

No hemos conseguido abrir la Catedral de Barcelona, porque nos falta la autorización correspondiente, pero el edificio ya está en nuestro poder.

El clero vasco se dirigió al Ministro de Defensa, Señor Prieto, pidiéndole que eximiera a los sacerdotes movilizados del empleo de las armas e inmediatamente apareció en la Gaceta la excepción correspondiente. Se ha creado un carnet o documento de identificación de los sacerdotes, para su garantía y seguridad.

En Teruel fué hecho prisionero el Sr. Obispo y, a pesar de ser uno de los firmantes de la Pastoral colectiva del Episcopado español y manifestarse después de su detención francamente rebelde, hecho éste que sometido a juicio sería sancionado con la pena de muerte, a petición del clero vasco ha sido suspendido el procedimiento. Esta petición fué hecha por los sacerdotes vascos Aristimuño, Marquiegui y Onaindia, que cuentan, cada uno de ellos, con un hermano sacerdote fusilado por los franquistas. Deje este hecho a la consideración del lector.

El Sr. Obispo de Teruel se encuentra actualmente rodeado de todas las asistencias que requieren su rango y dignidad.

¿Para qué seguir? ¿No es evidente que los esfuerzos de los vascos para restablecer el culto católico son apoyados por la República y saboteados por la autoridad eclesiástica?

La sangre de tanto mártir hará que la Iglesia renazca en la República con una espiritualidad reconfortante y fecunda. En la zona de Franco siempre tendrá carácter de servicio militar obligatorio, al que van los ciudadanos forzados por la autoridad, pero sin adhesión ni espiritualidad.

Ultimamente, ha sido invitado por el Sr. Irujo el Cardenal Vidal y Barraquer, Arzobispo de Tarragona, a hacer su entrada solemne en Cataluña. Así se evitará la desviación de la conciencia de los feligreses que esperan más del sentido orientador de León Maurras que de las Encíclicas pontificias.

Finalmente, el Gobierno de la República, como declaración doctrinal, defiende la libertad religiosa, como parte integrante de su programa.

Así está planteado este problema.

Pedimos que coopere la Iglesia con los vascos y con la República para devolver la tranquilidad espiritual al pueblo español.

INFORME SOBRE EL PROBLEMA RELIGIOSO EN LA REPÚBLICA  
ESPAÑOLA.

---

En los primeros momentos de la sublevación militar contra la República Española, se produjo en el país un movimiento de defensa contra los poderes que se habían sublevado representados concretamente por la mayoría de los militares, la mayoría de las clases adineradas y la mayoría de los Etlmos. Sres. Obispos. Decimos que fué la mayoría la que se sublevó porque dentro del territorio de la República vive la nacionalidad vasca compuesta por dos partidos u organizaciones, una de carácter político, que es el Partido Nacionalista Vasco, y otra de carácter sindical, que es "Solidaridad de Trabajadores Vascos", que siendo republicanos, demócratas por sistema, católicos confesionales en su programa religioso y defensores de la doctrina de la Iglesia, condensada en las Encíclicas "Rerum Novarum" y "Quadragesimo Anno" en materia social, actuaron y lucharon enérgicamente contra Franco porque la sublevación militar se hizo al grito de "Muera el Comunismo" y "Muera el separatismo", de tal manera, que la guerra que en España fué al principio de tipo social, en Euzkadi tuvo un carácter exclusivamente político.

En los primeros días del movimiento militar, las tropas franquistas iniciaron en Navarra la persecución contra los nacionalistas vascos, produciéndose el encarcelamiento de la mayoría de ellos y el fusilamiento de los dirigentes. Estos nacionalistas eran católicos, burgueses - de la clase media - y enemigos del marxismo, pero, a pesar de estas circunstancias, fueron perseguidos con gran crueldad. Entre los muertos figuran, a la cabeza, Don Fortunato de Aguirre, alcalde de Estella, hombre de arraigadas creencias cristianas, y Don José Gorostidi, médico de Sumbilla, Presidente de la Adoración Nocturna y Presidente de la Junta parroquial. ¡No se puede dudar del confesionalismo de estos hombres!

El nacionalismo vasco, desde el principio de la guerra, hizo gala de su confesionalismo religioso y, de acuerdo con esta doctrina, actuó de manera eficaz, evitando la catástrofe del Pueblo Vasco.

Es conocido y perfectamente probado el hecho de que no se interrumpió, ni en Guipúzcoa ni en Vizcaya, regiones sometidas al nacionalismo vasco, el culto católico. El pueblo vivió con entera libertad y las funciones religiosas fueron celebradas con toda solemnidad, prohibiéndose únicamente las procesiones por temor a los bombardeos aéreos, que fueron terribles.

El día 7 de octubre se formó el primer Gobierno Vasco, bajo la presidencia del Excmo. Sr. D. Antonio Aguirre, y en la Asamblea solemne, celebrada en Guernica, "ante Dios y ante el Árbol sagrado, juró defender los derechos del Pueblo Vasco". Por la mañana hubo comunión general y el Excmo. Sr. Presidente juró ante los Evangelios defender, si era preciso, con su vida la religión católica, apostólica, romana.

Los partidos de significación izquierdista mostraron gran tolerancia y respeto hacia los católicos y no combatieron, sino todo lo contrario, a la Iglesia y sus representantes, los sacerdotes.

El Ilmo. Sr. Obispo de Santander, Dr. Equino, vivió en Bilbao muchísimo tiempo, y cuando le pareció prudente marcharse, el Gobierno vasco, rindiéndole un homenaje de adhesión, le facilitó el traslado a un destroyér inglés para que realizara con toda seguridad el viaje a San Juan de Luz. Lo mismo ocurrió con el Ilmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, Dr. Gandásegui.

Ante el carácter destructor que tomaba la guerra, las órdenes religiosas fueron siendo trasladadas a Francia. Jamás ningún religioso o religiosa tropezó con la menor dificultad para salir al Extranjero. Esta posición se pudo mantener porque el clero vasco no fué defensor de Franco, sino que se limitó a hacer su labor de apostolado.

En el resto de la República Española no ocurrió este fenómeno porque los Sres. Obispos, presidiendo a casi todos los sacerdotes —ya que ha habido honrosísimas excepciones—, apoyaron abiertamente a Franco. Tanto es así que dieron una Pastoral colectiva que constituye un documento de adhesión y estímulo a la rebelión militar y uno de los ataques que mayor daño han inferido a la República.

A pesar de esto y pasados los primeros meses de revuelta, la República, adoptando una postura de concordia, evolucionó totalmente siendo permitida la práctica del culto católico y quedando sancionada con severas penas la persecución o encarcelamiento por motivo religioso.

El Excmo. Sr. D. Manuel de Irujo y Ollo, Ministro de Justicia de la República, en representación del Gobierno vasco, fundamentalmente católico, ordenó que fueran puestos en libertad todos los sacerdotes, religiosos o religiosas, o simplemente personas creyentes que estuvieran detenidas por el hecho de serlo, sancionándose la conducta de la autoridad que hubiese dado lugar a su detención. A principios del mes de junio de 1937 apareció en la Gaceta una Orden firmada por el Sr. Irujo con la declaración oficial de que denunciar a un sacerdote, por serlo, equivale a una falsa delación y, como tal, debe ser castigada por los Tribunales.

Todos los sacerdotes fueron puestos en libertad, teniendo en ello gran interés el Eminentísimo Cardenal Verdier.

Los vascos, amparados por el Gobierno de la República, tienen en Barcelona una capilla en la que se celebran varias Misas diarias, frecuentes Te-Deums, aniversarios, rogativas de paz, bautismos, matrimonios, primeras comuniones, etc. Comulgan cientos de personas; son millares las que asisten al Santo Sacrificio de la Misa los Domingos y días festivos; se predica el Evangelio en catalán, castellano y euskera. La palabra divina va envuelta en su exposición en manifestaciones de paz, de caridad, de perdón y de tolerancia. No hay bandera

ni alegoría patriótica, ni nada que, dentro de la capilla, recuerde la guerra, clame venganza ni pida la muerte de los enemigos. Al servicio de la capilla hay clérigos catalanes y vascos y, a pesar de esta actuación de la República, encarnada en el Ministro vasco, Sr. Irujo, el clero sigue prefiriendo ser perseguido y no quiere por ningún concepto volver a la normalidad de su situación.

El Vicario general de la Diócesis, Don José María Torrent, amenazó a algunos sacerdotes con retirarles las licencias si asistían a la capilla. El Sr. Irujo intervino y consiguió un gesto comprensivo del Sr. Vicario general.

Los fieles no caben en la capilla. Ya en septiembre último, el Sr. Ministro Irujo rogó al Vicario general que, como autoridad eclesiástica, permitiera la apertura de templos públicos, asegurando la asistencia de las autoridades civiles. El Sr. Vicario general se negó rotundamente a ello, afirmando que cumplía así instrucciones pontificias.

En un barrio de Barcelona, Rosas de Llobregat, el párroco con una parte de la feligresía, solicitó de la organización vasca que se abriera como capilla vasca aquella iglesia, con objeto de que pudiera de tal modo tener culto. Se accedió a la petición inmediatamente por la Asociación femenina vasca que dirige la Capilla, pero puso como condición la licencia del Sr. Vicario general. Este la negó. Aquella iglesia no pudo abrirse.

Llegó Semana Santa. La Capilla Vasca quiso celebrar las funciones de esos días con adecuada solemnidad. No habiendo otra capilla abierta pareció discreto invitar a la autoridad eclesiástica, y ésta se limitó a autorizar las funciones siempre que reunieran todos los requisitos exigidos por las Sagradas Rúbricas, recordando la prohibición del culto público impuesta por su autoridad.

Cayó víctima de la metralla en un bombardeo de Barcelona el vice-cónsul francés. Pidióse asistencia religiosa a los

vascos, que fué prestada. Se invitó a la ~~la~~ autoridad eclesiástica, por tratarse de la muerte de una autoridad civil y celebrarse la función en presencia de las autoridades de la República, de los Gobiernos autónomos (Cataluña y Euzkadi), así como ~~de~~ todo el Cuerpo Diplomático y Consular.

Aceptó la invitación el Sr. Vicario, pero no quiso revestirse, dejando oír estas palabras: "Me pondré la estola encima. Así verán éstos cómo vivimos aquí".

En las comunicaciones de los sacerdotes se emplea la clandestinidad, no pudiendo conseguir que lo hagan de acuerdo con la ley de Imprenta y disposiciones adicionales. Las publicaciones eclesiásticas siguen siendo irregulares.

El Ministro Señor Irujo propuso, en septiembre de 1937, la apertura de algún templo, pero recibió la contestación negativa de la autoridad eclesiástica.

Han sido entregadas a los vascos las iglesias de San Justo (parroquia), San Severo y Pompeya, en Barcelona, y la parroquia de Caldetas, fuera de Barcelona, para que en ellas puedan recibir asistencia religiosa los fieles que lo deseen.

No podemos abrir templos públicos porque no somos autoridad eclesiástica. Queremos servirnos de esas iglesias con el concepto canónico de capillas privadas, si bien en ejercicio de semi públicas. La autoridad eclesiástica se ha opuesto en términos de gran dureza.

Los vascos ponemos todo lo que está de nuestra parte y la República nos ampara, pero las autoridades eclesiásticas nos hacen el vacío y nos prohíben la apertura de templos. En la Gaceta, y por Orden ministerial, el Ministro Sr. Irujo ha declarado los Vasos Sagrados exceptuados de las disposiciones de Hacienda sobre metales preciosos.

Se autorizó la asistencia religiosa a los reclusos en las prisiones de la República.

Por el mismo Ministro fué dictada una disposición con sanciones severas contra todo el que procediera contra un templo cualquiera que fuera el estado en que éste se encontrara.

No hemos conseguido abrir la Catedral de Barcelona, porque nos falta la autorización correspondiente, pero el edificio ya está en nuestro poder.

El clero vasco se dirigió al Ministro de Defensa, Señor Prieto, pidiéndole que eximiera a los sacerdotes movilizados del empleo de las armas e inmediatamente apareció en la Gaceta la excepción correspondiente. Se ha creado un carnet o documento de identificación de los sacerdotes, para su garantía y seguridad.

En Teruel fué hecho prisionero el Sr. Obispo y, a pesar de ser uno de los firmantes de la Pastoral colectiva del Episcopado español y manifestarse después de su detención francamente rebelde, hecho éste que sometido a juicio sería sancionado con la pena de muerte, a petición del clero vasco ha sido suspendido el procedimiento. Esta petición fué hecha por los sacerdotes vascos Aristimuño, Marquiegui y Onaindia, que cuentan, cada uno de ellos, con un hermano sacerdote fusilado por los franquistas. Dejo este hecho a la consideración del lector.

El Sr. Obispo de Teruel se encuentra actualmente rodeado de todas las asistencias que requieren su rango y dignidad.

¿Para qué seguir? ¿No es evidente que los esfuerzos de los vascos para restablecer el culto católico son apoyados por la República y saboteados por la autoridad eclesiástica?

La sangre de tanto mártir hará que la Iglesia renazca en la República con una espiritualidad reconfortante y fecunda. En la zona de Franco siempre tendrá carácter de servicio militar obligatorio, al que van los ciudadanos forzados por la autoridad, pero sin adhesión ni espiritualidad.

Ultimamente, ha sido invitado por el Sr. Irujo el Cardenal Vidal y Barraquer, Arzobispo de Tarragona, a hacer su entrada solemne en Cataluña. Así se evitará la desviación de la conciencia de los feligreses que esperan más del sentido orientador de León Maurras que de las Encíclicas pontificias.

Finalmente, el Gobierno de la República, como declaración doctrinal, defiende la libertad religiosa, como parte integrante de su programa.

Así está planteado este problema.

Pedimos que coopere la Iglesia con los vascos y con la República para devolver la tranquilidad espiritual al pueblo español.

(13)

29

INFORMATIONS SUR LE PROBLEME RELIGIEUX DANS

LA REPUBLIQUE ESPAGNOLE

Dans les premiers moments du soulèvement militaire dans la République espagnole, un mouvement de défense se produisit contre les pouvoirs qui s'étaient soulevés, représentés concrètement par la majorité des militaires, par la majorité des classes possédantes et la majorité de MM. les évêques.

Nous disons que ce fut la majorité qui se souleva, parce qu'à l'intérieur du territoire de la République vit la nationalité basque composée de deux partis ou organisations, l'un de caractère politique qui est le Parti Nationaliste Basque et l'autre de caractère syndical, qui est la Solidarité des Travailleurs Basques lesquels, étant républicains et démocrates par système, catholiques romains par leur programme religieux et en matière sociale, défenseurs de la doctrine de l'Eglise condensée dans les encycliques "Rerum Novarum" et "Quadragesimo Anno", entrèrent en action et luttèrent énergiquement contre Franco parce que le soulèvement militaire se fit aux cris de "Mort au communisme" et "Mort au séparatisme" de telle sorte que la guerre qui fut, en Espagne, au début de type social, prit en Euskadi un caractère exclusivement politique.

Dans les premiers jours du mouvement militaire, les troupes franquistes commencèrent, en Navarre, par persécuter les nationalistes basques en emprisonnant la majorité et en fusillant les dirigeants. Ces nationalistes étaient catholiques, bourgeois appartenant à la classe moyenne et ennemis du marxisme et, en dépit de ces circonstances, ils furent persécutés avec une grande violence. Parmi les morts figurent en tête,

Don Fortunato de Aguirre, alcade d'Estella, homme aux fortes croyances chrétiennes, et Don José Gorostidi, médecin de Sumbilla, président del "Adoracion nocturna" et président de la Junte paroissiale. On ne pourra douter du confessionnalisme de ces hommes.

Le nationalisme basque, dès le début de la guerre, se flatta de son confessionnalisme religieux, et, en accord avec cette doctrine, travailla de manière efficace pour éviter la catastrophe spirituelle du peuple basque.

Les fait est connu et parfaitement prouvé que ni dans le Guipuzcua ni en Biscaye, régions soumises au nationalisme basque, le culte catholique ne subit d'interruptions. Le peuple vécut en toute liberté et des offices religieux furent célébrés en grande solennité. On interdit uniquement les processions par crainte des bombardements aériens, qui furent terribles.

Le 7 octobre, se constitua le premier gouvernement basque, sous la présidence de l'honorable M. Antonio Aguirre, qui, dans une assemblée solennelle qui eut lieu à Guernica, "jura de défendre devant Dieu et devant l'arbre sacré", les droits du peuple basque". Le matin, on célébra une communion générale et le président jura, devant l'Évangile de défendre au prix de sa vie si c'était nécessaire la religion catholique, apostolique et romaine.

Les partis de gauche firent preuve d'une grande tolérance et de respect à l'égard des catholiques et, bien au contraire, ne combattirent par l'Église et ses représentants, les prêtres.

Mgr l'évêque de Santander, Dr. Equino, vécut pendant très longtemps à Bilbao et lorsqu'il lui parut prudent de s'en aller, le gouvernement basque, en lui rendant un hommage de respect le fit conduire sur un destroyer anglais pour qu'il puisse faire plus commodément le voyage jusqu'à St Jean de Luz. Il en fut de même avec l'archevêque de Valladolid, Dr. Gandesagui.

Les ordres religieux, devant le caractère destructeur de la guerre, furent transportés en France. Jamais aucun religieux ou aucune religieuse n'eut la moindre difficulté pour partir à l'étranger. Il en put être ainsi parce que le clergé basque fut, non pas le défenseur de Franco, mais qu'il se borna à exercer son apostolat.

Ce phénomène ne se produisit pas dans le reste de la république espagnole parce que MM. les évêques, à la tête de tous les prêtres, appuyèrent ouvertement Franco. Si bien même qu'ils publièrent une lettre pastorale collective, un document d'adhésion et de stimulation pour la rébellion militaire qui constitue une des attaques qui ont fait le plus grand mal à la république.

Malgré cela, les premiers mois de la révolte passés la République, adoptant une attitude de concorde, changea complètement de tactique en autorisant la pratique du culte catholique et en punissant par des peines sévères la persécution ou l'emprisonnement pour des motifs religieux.

Don Manuel de Irujo y Ollo, ministre de la Justice de la République, au nom du gouvernement basque, profondément catholique, ordonna que tous les prêtres, religieux ou

religieuses ou simplement croyants, détenus pour ce dernier fait, fussent mis en liberté tout en stigmatisant la conduite des autorités qui avaient ordonné leur détention. Un ordre signé de M. Irujo parut, avec le texte officiel, dans la Gazeta au début de juin 1937, ordre d'après lequel dénoncer un prêtre, pour tel, équivaut à une fausse délation et doit être puni par les tribunaux.

Tous les prêtres furent mis en liberté et le cardinal Verdier y prit un grand intérêt.

Les Basques protégés par le gouvernement de la République, possèdent une chapelle à Barcelone. On y célèbre plusieurs messes par jour, de fréquents Te Deum, des anniversaires, des prières publiques en faveur de la paix, des baptêmes, des mariages, des premières communions, etc. Des centaines de personnes y communient. Des milliers assistent aux messes, les dimanches et les jours de fête; on y prêche l'Évangile en catalan, en castillan et en basque. La parole divine y est commentée sous la forme de manifestations de paix, de charité, de pardon et de tolérance. Il n'y a pas de drapeau, ni d'allégorie patriotique, ni rien qui, à l'intérieur de la chapelle, rappelle la guerre, clame la vengeance, ni ne demande la mort des ennemis. Au service de la chapelle, il y a des prêtres catalans et basques et, en dépit de la protection de la république incarnée par le ministre basque M. Irujo, le clergé continue à préférer d'être persécuté et il ne demande nullement de revenir à la normalité de sa situation.

Le vicaire général de diocèse, Don José Maria Torrent, menaçait plusieurs prêtres de leur retirer leur licence s'ils prêtaient leurs services à cette chapelle. M. Irujo intervint et obtint un geste de compréhension de M. le Vicaire général.

Les fidèles sont trop nombreux pour la chapelle. En septembre dernier déjà, le ministre Irujo pria le vicaire général de permettre, en tant qu'autorité ecclésiastique l'ouverture de temples publics, lui assurant l'assistance des autorités civiles. M. le Vicaire général s'y refusa absolument affirmant qu'il appliquait ainsi des instructions pontificales.

Dans un quartier de Barcelone, Rosas de Llobregat, le curé, et une partie de la paroisse sollicitèrent de l'organisation basque que l'on ouvre comme chapelle basque l'église qui s'y trouvait de façon à ce qu'on pût y célébrer le culte.

Il fut immédiatement accédé à cette demande grâce à l'Association féminine basque qui dirige la Chapelle, mais elle posa comme condition qu'il fallait en demander la licence à M. le Vicaire, général. Ce dernier la refusa et l'église ne put s'ouvrir.

La Semaine Sainte arriva. La Chapelle Basque voulut célébrer cet événement avec une solennité adéquate. Comme il n'y avait pas d'autre chapelle ouverte, il parut raisonnable d'inviter les autorités ecclésiastiques et ces dernières se bornèrent à autoriser les offices à conditions qu'on tint compte de toutes les exigences imposées par les Règles sacrées et en rappelant l'interdiction de célébrer des cultes publics.

Le vice-consul de France tomba victime de la mitraille au cours d'un bombardement de Barcelone. Il demanda assistance religieuse aux Basques. Cette assistance lui fut accordée. On invita l'autorité ecclésiastique à s'occuper du décès d'une

autorité civile et à célébrer l'office en présence des autorités de la République, des gouvernements autonomes (Catalogne et Euzcadie) ainsi que de tout le corps diplomatique et consulaire.

M. le Vicaire accepta l'invitation mais il ne voulut pas changer de costume, disant ceci: "Je mettrai mon étoile par-dessus, ainsi, ils verront comment nous vivons ici".

Dans les communications des prêtres, on utilise la voie clandestine car elles ne peuvent consentir à se mettre d'accord avec la loi concernant l'impression d'écrit et avec ses dispositions additionnelles. Les publications ecclésiastiques continuent donc à être irrégulières.

En septembre 1937, le ministre M. Irujo proposa l'ouverture de plusieurs églises, il reçut une réponse négative.

On a remis aux Basques les églises de San Justo, paroissiale, San Severo et Pompeya, à Barcelone, ainsi que la paroisse de Caldetas pour que les fidèles qui le désirent puissent y recevoir assistance religieuse.

Nous ne pouvons pas ouvrir de temples publics parce que nous ne sommes pas l'Autorité ecclésiastique. Nous voulons nous servir de ces églises pour en faire des chapelles privées ainsi que pour l'exercice de services semi-publics. Mais l'autorité ecclésiastique s'y est opposée en termes très durs. Nous autres Basques, nous faisons tout notre possible et la République nous protège, mais les autorités ecclésiastiques nous font des difficultés et nous interdisent l'ouverture des temples. Dans la Gazeta et par ordre ministériel, le ministre M. Irujo excepta les objets sacrés dans les dispositions de la loi des Finances sur les métaux précieux.

On autorisa l'assistance religieuse à ceux qui sont enfermés dans les prisons de la République.

Une disposition fut dictée par le même ministre, comprenant de sévères sanctions contre celui qui commettrait des dégâts dans un temple, que que soit l'état dans lequel il le trouverait.

Nous ne sommes pas arrivés à ouvrir la cathédrale de Barcelone parce que l'autorisation voulue nous manque, mais nous disposons déjà de cet édifice.

Le clergé basque s'adressa au ministre de la défense, M. Prieto, pour lui demander d'exempter les prêtres de servir sous les armes et immédiatement cette exemption parut dans la Gazeta.

Il existe un carnet ou une carte d'identité des prêtres pour leurs garanties et leur sécurité personnelle.

A Teruel, l'évêque fut fait prisonnier et quoi qu'il fût signataire de la lettre pastorale collective de l'épiscopat espagnol et que, après sa détention il ait franchement manifesté sa foi franquiste, fait qui, en justice, est puni de la peine de mort, sur la pétition du clergé basque on suspendit le procès. Ceux qui le demandèrent furent les prêtres basques Aristimunion, Marquiegui et Onsendia, qui comptent chacun un prêtre fusillé par les franquistes.

Je laisse ce fait à la méditation du lecteur.

M. l'évêque de Teruel se trouve, actuellement, entouré de toutes les assistances que demande son rang et sa dignité.

Que déduire de cela ? N'est-il pas évident que les efforts des Basques pour rétablir le culte catholique sont appuyés par la République et sabotés par l'autorité ecclésiastique ? Le sang de tant de martyrs fera que l'Eglise renaitra, dans la République, avec une spiritualité reconfortante et féconde. Dans la zone de France, elle aura toujours le caractère de service militaire obligatoire auquel les citoyens sont astreints par l'autorité, mais sans enthousiasme ni spiritualité.

Tout dernièrement, et par l'intermédiaire de M. Itujo, on a invité le cardinal Vidal y Barraquer, archevêque de Tarragon, à faire son entrée solennelle en Catalogne. Ainsi, on évitera la déviation de la conscience des fidèles qui attendent davantage de l'orientation erronée d'un Charles Maurras que des encycliques pontificales.

Somme toutes, le gouvernement de la République, comme déclaration doctrinale, défend, en tant que partie importante de son programme la liberté religieuse.

Tel est le problème.

Nous demandons que l'Eglise coopère avec les Basques et avec la République pour apporter la tranquillité spirituelle au peuple espagnol.

Quelques jours 1938  
Conférence interne du P. Basco  
Velaz, Garmentie

Informations sur le problème religieux dans la république espagnole.

Dans les premiers moments du soulèvement militaire dans la République espagnole, un mouvement de défense se produisit contre les pouvoirs qui s'étaient soulevés, représentés concrètement par la majorité des militaires, par la majorité des classes possédantes et la majorité de MM. les évêques.

Nous disons que ce fut la majorité qui se souleva, parce qu'à l'intérieur du territoire de la République vit la nationalité basque composée de deux partis ou organisations, un de caractère politique qui le Parti Nationaliste Basque et l'autre de caractère syndical, qui est la Solidarité des Travailleurs Basques lesquels, étant républicains et démocrates par système, catholiques romains par leur programme religieux. <sup>en matière sociale,</sup> et défenseurs de la doctrine de l'Eglise condensée dans les encycliques "Rerum Novarum" et "Quadragesimo Anno", ~~en matière sociale,~~ entrèrent en action et luttèrent énergiquement contre Franco parce que le soulèvement militaire se fit aux cris de "Mort au communisme" et "Mort au séparatisme", de telle sorte que la guerre qui fut, en Espagne, au début de type social, en Euzéadi prit un caractère exclusivement politique.

Dans les premiers jours du mouvement militaire, les troupes franquistes commencèrent, en Navarre, par persécuter les nationalistes basques en en emprisonnant la majorité et en fusillant les dirigeants. Ces nationalistes étaient catholiques, bourgeois appartenant à la classe moyenne et ennemis du marxisme et, en dépit de ces circonstances, ils furent persécutés avec une grande violence. Parmi les morts figurent en tête, Don Fortunato de Aguirre, Alcade d'Estella, homme aux fortes croyances chrétiennes, et Don José Gorostidi, médecin de Sumbilla président del "Adoración nocturna" et président de la Junta paroissiale. On ne pourra douter du ~~christianisme~~

confessionalisme de ces hommes.

Le nationalisme basque, dès le début de la guerre, se flatta de son confessionnalisme religieux, et, en accord avec cette doctrine, travailla de manière efficace pour éviter la catastrophe spirituelle du peuple basque.

Le fait est connu et parfaitement prouvé que ni dans le Guipuzcoa ni en Biscaye, régions soumises au nationalisme basque, le culte catholique ne subit d'interruptions. Le peuple vécut en toute liberté et des offices religieux furent célébrés en grande solennité. On ~~maximisa~~ interdit uniquement les processions par crainte des bombardements aériens, qui furent terribles.

Le 7 octobre, se constitua le premier gouvernement basque, sous la présidence de l'honorable M. Antonio Aguirre, qui, dans une assemblée solennelle qui eut lieu à Guernica, "jura de défendre, "devant Dieu et devant l'arbre sacré" les droits du peuple basque". Le matin, on célébra une communion générale et le président jura, devant l'Evangile de défendre au prix de sa vie si c'était nécessaire la religion catholique, apostholique et romaine.

Les partis de gauche firent preuve d'une grande tolérance et de respect à l'égard des catholiques et, bien au contraire, ne combattirent pas l'Eglise et ses représentants, les prêtres.

Mgr l'évêque de Santander, Dr. Equino, vécut pendant très longtemps à Bilbao et lorsqu'il lui parut prudent de s'en aller, le gouvernement Basque, en lui rendant un hommage de respect le fit conduire sur un destroyer anglais pour qu'il puisse faire plus commodément le voyage <sup>jusqu'à</sup> de ~~Saint-Jean-de-Luz~~ St Jean de Luz. Il en fut de même avec L'archevêque de Valladolid, Dr. Gandasegui.

Les ordres religieux, devant le caractère destructeur de la guerre, furent transportés en France. Jamais aucun religieux ou aucune religieuse n'eut la moindre difficulté pour partir à l'étranger. Il en put être ainsi parce que le

clergé basque fut, non pas le défenseur de Franco, mais qu'il se borna<sup>it</sup> à exercer son apostolat.

Ce phénomène ne se produisit pas dans le reste de la république espagnole parce que MM. les évêques, à la tête de tous les prêtres, appuyèrent ouvertement Franco. Si bien même qu'ils publièrent une lettre pastorale collective, un document d'adhésion et de stimulation pour la rébellion militaire qui constitue une des attaques qui ont fait le plus grand mal à la république.

Malgré cela, les premiers mois de la révolte <sup>basées</sup> ~~écoulés~~, la République, adoptant une attitude de concorde, changea complètement de tactique en autorisant la pratique du culte catholique et en ~~punit~~ punissant par des peines sévères la persécution ou l'emprisonnement pour des motifs religieux.

Don Manuel de Irujo y Ollo, ministre de la Justice de la République, au nom du gouvernement basque, profondément catholique, ordonna que tous les prêtres, religieux ou religieuses ou simplement croyants, détenus pour ce dernier fait, fussent mis en liberté tout en stigmatisant la consuite des autorités qui avaient ordonné leur détention. Un ordre signé de M. Irujo parut, avec le texte officiel, dans la Gazeta au début de juin 1937, ordre d'après lequel dénoncer un prêtre, pour tel, équivaut à une fausse délation et doit être puni par les tribunaux.

Y

Tous les prêtres furent mis en liberté et le cardinal Verdier prit un grand intérêt .

Les Basques, protégés par le gouvernement de la République, possèdent une chapelle à Barcelone. On y célèbre plusieurs messes par jour, de fréquents Te Deum des anniversaires, des prières publiques en faveur de la paix, des baptêmes, des mariages, des premières communions, etc. Des centaines de personnes y communient. Des milliers assistent aux messes, les dimanches et les jours de fête; on y prêche l'Évangile en catalan, en castillan et en basque. La parole divine

y est commentée sous la forme de manifestations de paix, de charité, de pardon et de tolérance. Il n'y a pas de drapeau ni d'allégorie patriotique, ni rien qui, à l'intérieur de la chapelle, rappelle la guerre, clame la vengeance, ni ne demande la mort des ennemis. Au service de la chapelle, il y a des prêtres catalans et basques et, en dépit de la protection de la république incarnée par le ministre basque M. Irujo, le clergé continue à préférer d'être persécuté et il ne demande nullement de revenir à la normalité de sa situation.

Le vicaire général de diocèse, Dn José Maria Torrent, menaça plusieurs prêtres de leur retirer leur license s'ils prêtaient leurs services à cette chapelle. M. Irujo intervint et obtint un geste de compréhension de M. le vicaire général.

Les fidèles <sup>(sont très nombreux pour les)</sup> ~~n'étaient pas dans~~ la chapelle. En septembre dernier déjà, le ministre Irujo pria le vicaire général de permettre, en tant qu'autorité ecclésiastique l'ouverture de temples publics, lui assurant l'assistance des autorités civiles. M. le vicaire général s'y refusa absolument, affirmant qu'il appliquait ainsi des instructions pontificales.

Dans un quartier de Barcelone, Rosas de Llobregat, le curé, et une partie de la paroisse sollicitèrent de l'organisation basque que l'on ouvrirait comme chapelle basque, l'église qui s'y trouvait de façon à ce qu'on pût y célébrer le culte.

Il fut immédiatement accédé à cette demande grâce à l'Association féminine basque qui dirige la Chapelle, mais elle posa comme condition qu'il fallait en demander la license à M. le vicaire général. Ce dernier la refusa et l'église ne put s'ouvrir.

La Semaine Sainte arriva. La Chapelle Basque voulut célébrer cet événement avec une solennité adéquate. Comme il n'y avait pas d'autre chapelle ouverte, il parut raisonnable d'inviter les autorités ecclésiastiques et ces dernières se bornèrent à autoriser les offices à condition qu'on tint compte de toutes les

exigences imposées par les Règles sacrées et en rappelant l'interdiction de célébrer des cultes publics.

Le vice-consul de France tomba, victime de la mitraille au cours d'un bombardement de Barcelone. Il demanda assistance religieuses aux Basques. Cette assistance lui fut accordée. On invita l'autorité ecclésiastique à s'occuper du décès d'une autorité civile et à célébrer l'office en présence des autorités de la République, des gouvernements autonomes (Catalogne et Euzcadie) ainsi que de <sup>fut</sup> le corps diplomatique et consulaire.

M. le vicaire accepta l'invitation mais il ne voulut pas changer de costume, disant ceci : "Je mettrai mon étole par-dessus. Ainsi, ils verront comment nous vivons ici".

Dans les communications ~~des~~ <sup>consenti à se mettre</sup> prêtres, on utilise la voie clandestine car elles ne peuvent ~~être~~ <sup>d'accord avec la loi</sup> concernant l'impression d'écrit et avec ses dispositions additionnelles. Les publications ecclésiastiques contiennent donc à être irrégulières.

En Septembre 1937, le ministre M. Irujo proposa l'ouverture de plusieurs <sup>églises</sup> ~~temples~~, il reçut une réponse négative.

On a remis aux Basques les églises de San Justo, paroissiale, San Severo et Pompeya, à Barcelone, ainsi que la paroisse de Caldetes pour que les fidèles que le désirent puissent y recevoir assistance religieuse.

Nous ne pouvons pas ouvrir de temples publics parce que nous ne sommes pas L'autorité ecclésiastiques. Nous voulons nous servir de ces églises pour en faire des chapelles privées ainsi que pour l'exercice ~~des~~ de services semi-publics. Mais l'autorité ecclésiastique s'y est opposée en termes très durs. ~~Basques~~ Nous autres Basques, nous faisons tout notre possible et la République nous protège, mais les autorités ecclésiastiques nous font des difficultés et nous interdisent l'ouverture des temples. Dans la Gazeta et par ordre ministériel, le <sup>excepta</sup> ~~excepta~~ ministre M. Irujo ~~excepta~~ les objets sacrés dans les dispositions de la loi

des Finances sur les métaux précieux.

On autorise l'assistance religieuse à ceux qui <sup>sont</sup> ~~étaient~~ enfermés dans les prisons de la République.

Une disposition fut dictée par le même ministre, comprenant de sévères sanctions entre celui <sup>qui</sup> commettrait des dégâts à un temple, quel que soit l'état dans lequel il le trouverait.

Il nous ne sommes pas arrivés à ouvrir la cathédrale de Barcelone parce que l'autorisation voulue nous manque, mais nous disposent déjà de cet édifice.

Le clergé basque s'adressa au ministre de la défense, M. Prieto, pour lui demander d'exempter les prêtres de servir sous les armes et immédiatement cette exception parut dans la Gazeta.

Il existe un carnet ou une carte d'identité des prêtres pour leurs garanties et leur sécurité personnelles. ~~A-telle~~

<sup>et</sup>  
A Teruel, l'évêque fut fait prisonnier ~~quoiqu'il~~ qu'il fût un signataire de la lettre pastorale collective de l'épiscopat espagnol et que, après sa détention, il ait franchement manifesté sa foi franquiste, fait qui, en justice, est puni de la peine de mort, sur la pétition du clergé basque on suspendit le procès. Ceux qui le demandèrent furent ~~les~~ prêtres basques, Aristimanie, Marquiegui et Onaindia, qui comptent chacun un frère prêtre fusillé par les franquistes.

Je laisse ce fait à la méditation du lecteur.

M. l'évêque de Teruel se trouve, actuellement, entouré de toutes les assistances que demandent son rang et sa dignité.

*Que déduire de cela?*  
~~Pour obtenir quoi?~~ ~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~ N'est-il pas évident que les efforts des Basques pour rétablir le culte catholique sont appuyés par la République et sabotés par l'autorité ecclésiastique? Le sang de tant de martyres fera que l'Eglise renaîtra, dans la République, avec une spiritualité réconfortante et féconde. Dans la zone de Franco, elle aura toujours le caractère de service militaire obligatoire auquel les citoyens sont astreints par ~~l'Etat~~

l'autorité, mais sans enthousiasme ni spiritualité.

Tout dernièrement, et par l'intermédiaire de M. Itajo, on a invité le cardinal Vidal y Barraquer, archevêque de Tarragon, à faire son entrée solennelle en Catalogne. Ainsi, on éviera <sup>t la domination de</sup> la conscience <sup>des fidèles</sup> les dangers que l'on attend <sup>est de l'imitation</sup> davantage d'une interprétation <sup>d'incisive</sup> erronée <sup>de</sup> la <sup>de</sup> Léon Maurras que des encycliques pontificales.

Sommaires toutes, le gouvernement de la République, comme déclaratif doctrinale, défend, en tant que partie <sup>importante</sup> <sup>en fait</sup> intéressante de son programme la liberté religieuse.

Tel est le problème.

Nous demandons que l'Eglise coopère avec les Basques et avec la République pour apporter la tranquillité spirituelle au peuple espagnol.